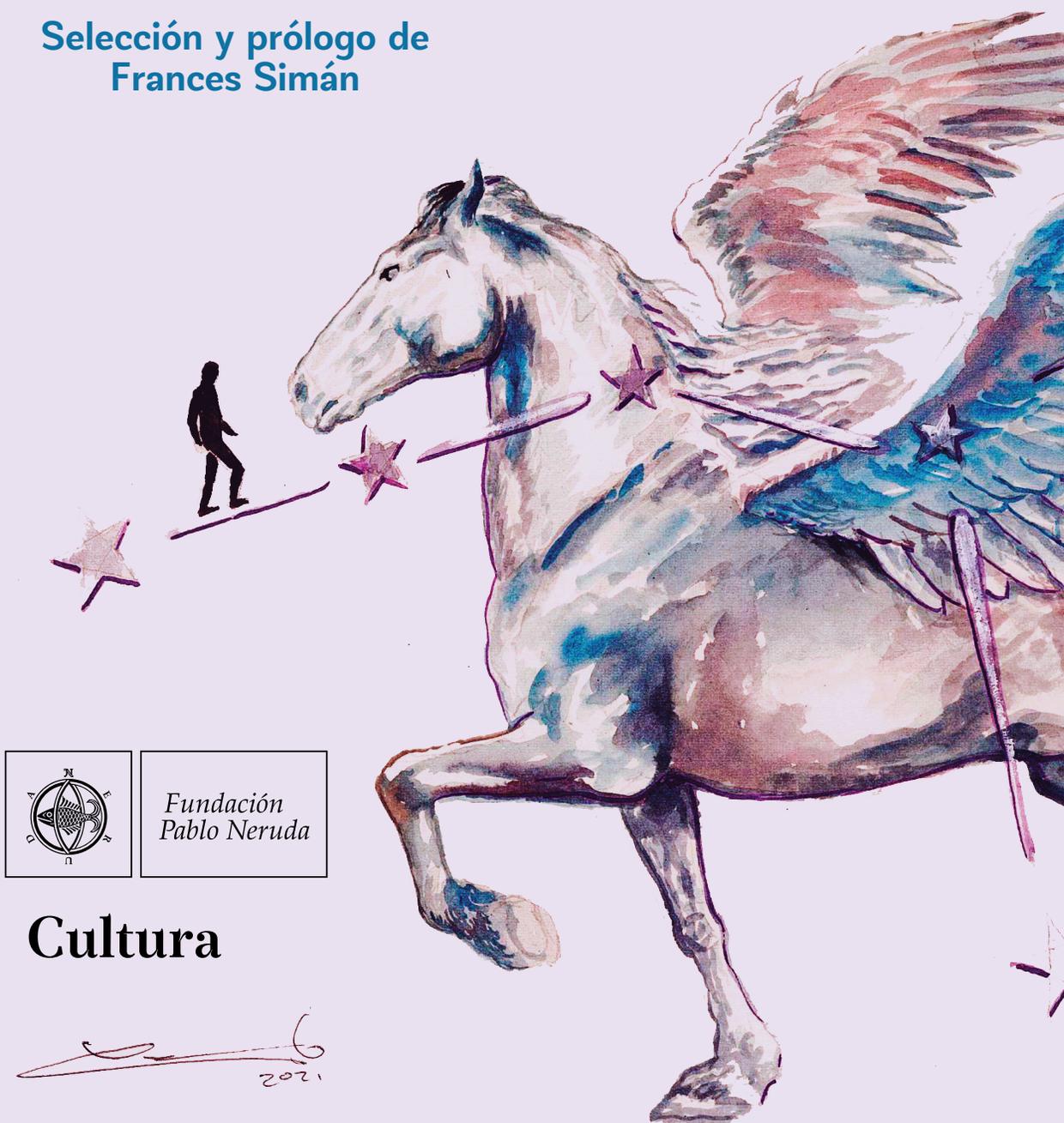


# Los habitantes de la Osa

Poetas hondureños del siglo XXI

Entrega I

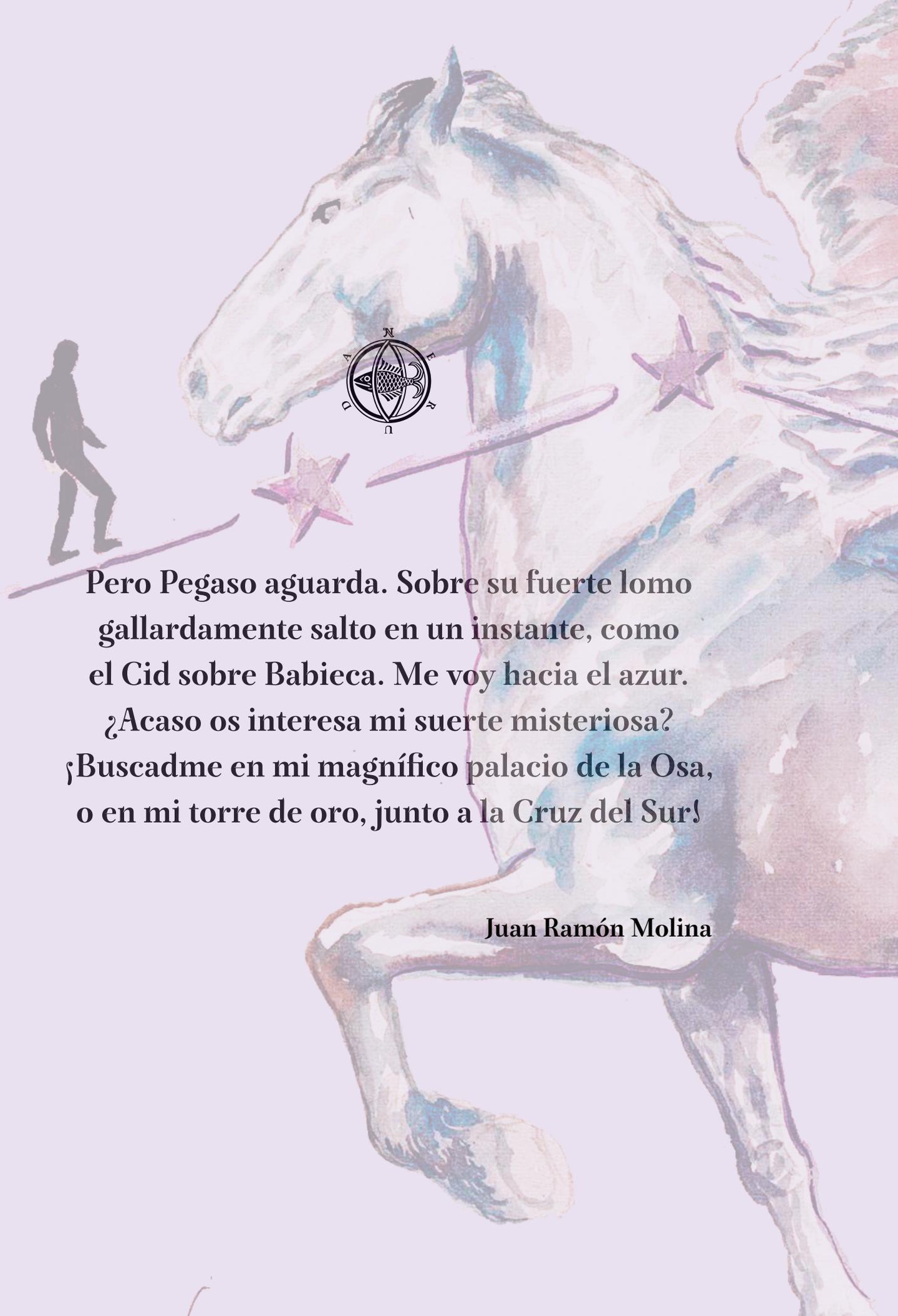
Selección y prólogo de  
Frances Simán



Fundación  
Pablo Neruda

Cultura

 2021



**Pero Pegaso aguarda. Sobre su fuerte lomo  
gallardamente salto en un instante, como  
el Cid sobre Babieca. Me voy hacia el azur.  
¿Acaso os interesa mi suerte misteriosa?  
¡Buscadme en mi magnífico palacio de la Osa,  
o en mi torre de oro, junto a la Cruz del Sur!**

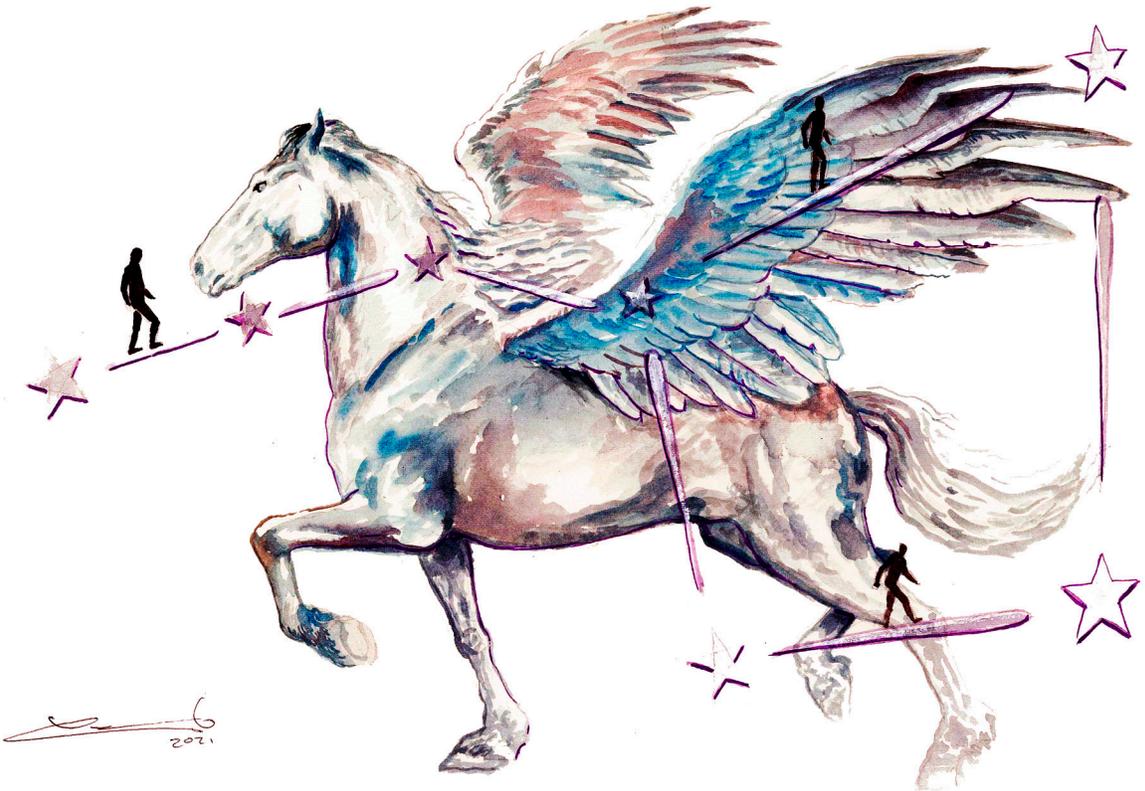
**Juan Ramón Molina**

# **Los habitantes de la Osa**

**Poetas hondureños del siglo XXI**  
Entrega I

**Selección y prólogo de Frances Simán**





11 POMPEYO DEL VALLE

14 ROBERTO SOSA

17 ÓSCAR ACOSTA

19 TULIO GALEAS

22 LIVIO RAMÍREZ

24 RIGOBERTO PAREDES

26 JOSÉ LUIS QUESADA

# Poetas hondureños del siglo XXI

Entrega I







# «Los habitantes de la Osa»

## Poetas hondureños del siglo XXI

**H**onduras y Chile han mantenido una estrecha relación literaria con algunas excepciones: en 1936 vio la luz en Santiago el libro *El chele Amaya y otros cuentos* de Arturo Mejía Nieto. Después, en 1939, se publica la primera edición de *Tierras de pan llevar*, colección de 61 relatos que retratan la vida y costumbres de la Honduras de principios del siglo XX escritos por Rafael Heliodoro Valle (quien en el futuro sería suscriptor del *Canto General*). Ambos libros fueron publicados por la editorial Ercilla. Algunos años más tarde, en 1944, sería publicada por la editorial Zig-Zag la novela *Coles y Reyes*, de O. Henry. En ella se narra la vida de personajes que vivieron en la ficticia Anchuria, que no es más que otro nombre para Honduras, donde O. Henry vivió a finales del siglo XIX.

En 1950, Pablo Neruda, comprometido siempre con el fortalecimiento de la dignidad humana y recordando la historia de nuestra América, publica su *Canto General*, inmortalizando con sus versos al prócer hondureño Francisco Morazán: «Alta es la noche y Morazán vigila». Y aunque este poema no aparecerá hasta la tercera edición, los hondureños siempre lo recordamos.

En Honduras también hemos celebrado la poesía chilena: en 2005 recibimos al poeta Jaime Quezada para celebrar el 60 aniversario del otorgamiento del premio Nobel a Gabriela Mistral, y un año antes, Óscar Acosta recibe del gobierno chileno la medalla Pablo Neruda como parte de las festividades en el centenario de su nacimiento.

Hasta aquí algunos de los acontecimientos literarios compartidos entre ambos países. Hoy esta muestra irrumpe para probar una vez más la sentencia de Lawrence Ferlinghetti: «la poesía es la distancia más corta entre dos seres humanos». Señalamos que previamente esta distancia ya se había acertado en



toda América gracias a los versos de Neruda, quien influenció a los poetas de la tardía vanguardia hondureña que inauguran esta selección. Este fue quizá uno de los acercamientos de mayor trascendencia en la poesía de nuestro país.

A Honduras no le ha faltado poesía, pero sí esfuerzos para su difusión, y estos poemas son el resultado de la evolución de una tradición poética relativamente joven. En esta compilación presentamos a veintinueve poetas hondureños que han vivido en el siglo XXI, comenzando con los poetas de la Generación de la década del 50 o de Vanguardia.

La poesía hondureña de las primeras cuatro décadas del siglo XX es de tendencia modernista y posmodernista. En 1954 surge La gran huelga en la que líderes gremiales de las empresas bananeras de la costa norte de Honduras realizan una huelga general solicitando mejoras a sus condiciones laborales, logrando entre otras, que para 1959 Honduras contara con un Código de Trabajo y Seguro Social. Estos eventos se reflejan en la poesía de vanguardia que adquiere entonces un tono narrativo y anecdótico comprometido con la causa social: «Somos hombres. Tenemos el deber de cantar y edificar haciendo honor al género humano», escribe Pompeyo del Valle.

Es posible que el poeta más conocido de esta generación sea Roberto Sosa, ganador del Premio Adonáis en España por su libro *Los pobres* (1969) y del premio Casa de las Américas en Cuba por *Un mundo para todos dividido* (1971). Sosa estuvo igualmente comprometido en su lucha contra las circunstancias adversas como la pobreza y la injusticia, haciendo siempre énfasis en la dignidad del hombre: «En realidad solo lo que hace el hombre por enaltecer al hombre es trascendente». En esta generación se encuentran también José González, José Luis Quesada y Rigoberto Paredes, cuyo sentido del humor irónico es siempre oportuno: «Y hazme reír, poesía, de mí mismo, de ti, de todo cuanto luzca recato y compostura».



La siguiente generación continuó una línea similar a la vanguardia, con un tono universal que busca alejarse un poco de la poesía social dando paso a una variedad de temas, que pueden ser íntimos o no, y que incorporan la rutina y el mundo urbano, moviéndose siempre entre tradición y renovación. Aquí se encuentran poetas como Leonel Alvarado y Rolando Kattan. Leonel Alvarado recibió mención especial en poesía en el premio Casa de las Américas de Cuba de 2013 con su libro *Retratos mal hablados*. Por su parte, Rolando Kattan es el último ganador del Premio Casa de América de Poesía Americana con *Los cisnes negros*, y es, según publicó Víctor Rodríguez Núñez en la revista chilena *ÆREA*, «no solo el poeta más relevante de su país en nuestros días, sino también uno de los imprescindibles de la generación que comienza a madurar en la lengua española».

Esta es una generación que todavía está en crecimiento, y sus poemas, unidos a los de sus antecesores vanguardistas, crean el conjunto de esta muestra que está aquí acaso como respuesta a los versos de José Luis Quesada: «Siento pesar por los que no aman la poesía. De verdad, ¿no la necesitan? ...Yo no sé adónde van los que no la conocen. Cómo comen su pan cuando está duro, cómo limpian sus manos y su frente. En este tiempo duro, este tiempo de guerra, ¿no quieren esta flor, esta hermosa culata de fusil?». Sirva esta compilación para estrechar lazos y para que ningún lector salga ileso de estos poemas, ya que también en palabras de José Luis Quesada: «Un solo verso puede volver a un hombre sensitivo».





## POMPEYO DEL VALLE (1929-2018)

Poeta y periodista. Entre sus obras destacan *La ruta fulgurante* (1956), *Nostalgia y belleza del amor* (1970) y *Ciudad con dragones* (1980). Ha sido traducido al inglés, ruso, chino y ucraniano.



### Ciudad con dragones

Esta es una ciudad dormida en el incesante coche-cama de los días,  
atrapada en las rocas como un doliente animal mitológico,  
herida por los cuatro costados, llena de sombras y silencios  
como una catedral abandonada,  
inextricable como un secreto que se guarda bajo siete llaves,  
aterradora como un nido de pájaros despeñado de otro cuerpo celeste.

Ciudad, sola ciudad, dime, ¿qué maldición pesa sobre ti?  
¿En qué terrible noche se reunieron las brujas del bosque  
para disponer tus tormentos? ¿Dónde está la clave para romper  
el hechizo que te condena a ese sueño parecido a la muerte?  
Dímelo - porque tal vez vives un fábula- princesa envidiada  
por tus codiciosas hermanas, por tu hermanastra  
comida de avaricia.

En cada recodo de tu fatigoso camino quedan memorias  
de tu sangre, de tu corazón palpitante  
como un rojo pez en el polvo;  
en el pasto hay manantiales salidos de tus ojos,  
en el viento el fantasma de un grito (¡Vienen los indios!),  
el pánico del saqueo,  
el olor de las mulas cegadas por la pólvora,  
el agravio de los marinos  
que acaban de entrar en la plaza,  
el bombardeo de las fortificaciones y la plegaria de las mujeres.



Pero dime, dime al fin, amor mío, dime si hace falta  
algo mil veces mejor que un beso  
para arrancarte de ese largo sueño inducido en el que yaces cautiva  
oh joven princesa extraviada,  
durmiente hermosura  
cuya soledad es como un reino olvidado en todos los mapas  
y donde los bordes de las noches innúmeras son los únicos lindes.

### La ruta fulgurante

No hay vida sin canto,  
como no hay vida sin sol  
Julio Fučík

12

Comprendo que esto  
tiene que ser así. No debemos olvidarnos  
de la alegría. A pesar de todo  
y sobre todo  
tenemos que ser fuertes para reír  
y para creer en la dulzura.

Y sobre todo ser sencillos,  
ser como deben ser los hombres limpios:  
ser claros y luminosos  
como la lluvia que trabaja alegremente  
y hace palpitar la tierra  
como un gran corazón enamorado.

Ahora lo proclamo. La esperanza  
es una bella posibilidad futura.

Ella te hace levantar la cabeza y soñar.  
Ella te infunde fe y te anima  
a seguir adelante. Ella te hace crecer  
y sonreír frente al universo.



Ella abona el terreno debajo de tus pies.  
Ella traza tu ruta y la rodea de fulgores.  
Es como un pájaro de grandes alas.  
Tú puedes tener errores pero ella jamás  
se equivoca  
porque consigue mantenerte firme.

No somos ratas. Somos hombres.  
Tenemos el deber de cantar y edificar  
haciendo honor al género humano.

Ahora descubro jubilosamente  
que puedo cantar a las más humildes flores  
sin temor a parecer ridículo.

Y me complazco en llamarme a mí mismo  
el cantor de la vida  
con una sencillez radiosa que solo pueden,  
con sus pétalos,  
disputar las margaritas.

No se puede vivir sin canto,  
como no se puede vivir sin sol.



## ROBERTO SOSA

(1930, 2011)

Recibió en 1968 el premio Adonáis por su libro *Los pobres*, convirtiéndose en el primer latinoamericano en obtener este galardón. En 1971, con su libro, *Un mundo para todos dividido*, se hizo acreedor al Premio Literario Casa de las Américas. Su obra ha sido traducida al alemán, chino, francés, inglés, italiano, japonés y ruso.



### La yerba cortada por los campesinos

Cuántas veces nos ha parecido  
que lo más importante de nuestras vidas  
es el vuelo de las abejas que precede a las colegialas  
que retornan de las aulas, pensando en nada,  
felices como peces.

Y cuántas veces hemos razonado  
que la rebeldía contra un sistema de cosas  
impuesto  
a través  
de asesinos alquilados  
invertidos  
de infinitos poderes,  
nos dignifica.

En nuestra segunda inocencia hemos imaginado  
que alguien nos llama  
desde un lugar hermoso parecido al mar, y que la voz  
viene de la garganta de esa mujer delgada que esperamos en vano;  
o que nos llama el amigo de infancia, aquel  
cuyo padre comía tinieblas en los días difíciles.

Y cuántas veces al hablar de nuestra verdad  
hemos creído  
hablar de la verdad que interesa a las grandes mayorías,  
y nos hemos sentido emocionados por ello porque sabemos  
que el líquido de la verdad altera el pulso y envía una carga



no acostumbrada al corazón, que puede convertirse de este modo en una suerte de Esfinge sin enigmas.

Y así creemos vivir aproximándonos a lo perfecto.

En realidad  
solo  
lo que hace el hombre  
por enaltecer al hombre es trascendente.

La yerba cortada por los campesinos es igual a una constelación.  
Una constelación es igual a una piedra preciosa,  
pero el cansancio de los campesinos que cortaron la yerba  
es superior al universo.

Demostrar los hechos mezclados con las lentitudes  
de un fuego que no conocemos, y quemar incienso a las buenas gentes,  
ayuda a vivir,  
ayuda a bien morir.



### **Piano vacío**

Si acaso  
deciden  
buscarme,  
me encontrarán  
afinando mi caja de música.

Podrán  
oír entonces  
la canción que he repetido  
a boca de los anohecidos: ustedes  
destruyeron  
cuidadosamente  
mi patria y escribieron su nombre en libros  
secretos.

**16**

---

A nosotros  
nos transformaron en espantapájaros.

Si acaso  
deciden  
buscarme,  
estaré esperándoles  
junto a mi silencio de piano vacío.



## ÓSCAR ACOSTA (1933, 2014)

Poeta, periodista y diplomático. Fundador de varias editoriales, fue también director de la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Entre sus obras se encuentran *El arca* (1956) y *Poesía menor* (1957).



### Los amantes

Los amantes se tienden en el lecho  
y suavemente van ocultando las palabras y los besos.  
Están desnudos como niños desvalidos  
y en sus sentidos se concentra el mundo.  
No hay luz y sombra para sus ojos apagados  
y la vida no tiene para ellos forma alguna.

La hermosa cabellera de la mujer puede ser una rosa,  
el agua tibia o un surtidor enamorado.  
El fuego es solamente un golpe oscuro.  
Los amantes están tendidos en el lecho.

### El nombre de la patria

Mi patria es altísima.  
No puedo escribir una letra sin oír  
el viento que viene de su nombre.  
Su forma irregular la hace más bella  
porque dan deseos de formarla, de hacerla  
como a un niño a quien se enseña a hablar,  
a decir palabras tiernas y verdaderas,  
a quien se le muestran los peligros del mundo.



**Mi patria es altísima.**

Por eso digo que su nombre se descompone  
en millones de cosas para recordármela.  
Lo he oído sonar en los caracoles incesantes.  
Venía en los caballos y en los fuegos  
que mis ojos han visto y admirado.  
Lo traían las muchachas hermosas en la voz  
y en una guitarra.

Mi patria es altísima.  
No puedo imaginármela bajo el mar  
o escondiéndose bajo su propia sombra.  
Por eso digo que más allá del hombre,  
del amor que nos dan en cucharadas,  
de la presencia viva del cadáver,  
está ardiendo el nombre de la patria.



## TULIO GALEAS (1942)

Nació en La Ceiba, Atlántida (1942) y su obra principal está distribuida en los libros *La voz convocada*, *Las razones* y *Cambio de alas*. Reside en Tegucigalpa.



### Buscando a Jacobo Cárcamo

Busqué por toda la ciudad  
un libro de Jacobo Cárcamo,  
cualquiera de sus libros  
y fue  
como meter las manos dentro de un ataúd vacío.  
Recorrí los lugares posibles  
y los imposibles,  
los elegantes y los sospechosos  
los que adornan su ignorancia  
con una taza de café extranjero,  
los escondrijos de la araña y el topo,  
las aceras donde los libros se amarran  
con una cruz de polvo.  
Mi búsqueda fue inútil. Tropecé  
contra la boca torcida de la indiferencia  
contra los resortes de la sorpresa,  
contra ojos aterrados que me miraban  
como si de pronto un hombre de las cavernas  
entrara en las librerías  
a preguntar por el inventor de la rueda.  
Me senté a cavilar en lo poco  
que dura el arrebató de la poesía,  
lo escaso de su aire, la timidez de su ángel,  
lo inmenso de sus pausas.  
El poeta ha muerto - exclamé -  
(un poeta es lectura necesaria,  
un poeta se muere cuando nadie lo lee)  
y dije  
con toda mi ternura acumulada  
algunos de sus versos  
como quien dice sálvame  
y un aroma de pinos imposibles  
se derramó a mi lado.



## Las razones

Desde el silencio vine. Yo traía  
un sol, un cielo joven,  
un extraño sabor de bosque que crecía,  
de tierra que germina,  
un sonido de mares enterrados,  
de energía aplastada como un tigre entre redes,  
de lluvia que se acerca paso a paso en la noche  
hasta no ser sino un soplo aburrido.  
Solo quería ver el territorio  
limpio de la poesía,  
las caras de sorpresa de la vida.  
Llegué aquí. Las espinas  
se enamoraron de mis pies desnudos,  
los hierros me lamieron las manos y las sienes.  
Me enseñaron las tardes ocultas, los talleres  
donde el odio fabrica su motor de pecados;  
trepé hasta los sudores,  
bajé hasta las ternuras más hurañas,  
hasta los manantiales sepultados, hasta el fuego  
que oculta su desnudez y su hambre  
de madera y rosales,  
hasta un lugar oscuro donde el hombre  
esconde la piedad bajo la almohada.  
Me vi de pronto inmensamente triste,  
respirando y comiendo, encadenado  
a los deudos del día, al equilibrio  
de la muerte y la sangre, caminando  
a un ritmo de sollozo.  
Ya no pude volverme hacia la niebla  
y un caserón de huesos contenía



mis fiebres inconclusas,  
mi violencia de párpados hundidos,  
de ruidos que se agotan,  
de música que ahoga su temblor en el pecho.  
Ya no pude volverme y tuve miedo,  
miedo del viejo tren que detenía  
su marcha tenebrosa  
en una esquina turbia donde todo está frío,  
miedo del largo viento de la noche  
que pasaba  
desbaratando rostros y creando tempestades.



## LIVIO RAMÍREZ (1943)

Fue miembro del taller Universitario de Juan Bañuelos en 1968. Ha recibido, entre otras distinciones, el Premio Internacional de Poesía Platero en 1981, el Premio Nacional de Literatura Ramón Rosa (2002), y el Premio Nacional de Letras José Trinidad Reyes, de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (2004). Entre sus publicaciones destacan *Sangre y estrellas* (1962); *Yo, nosotros* (1969); *Noticias contradictorias* (1972); *Arde como fiera* (1972); *Descendientes del fuego* (1987); *Escrito sobre el amanecer y otros poemas* (1989).



### Por ejemplo esta tarde

podría meterme en mi gabardina  
como dentro de una muerte  
perfectamente diseñada  
y andar y andar por las calles  
resolviendo con oficio de fantasma  
algunos crucigramas  
que la soledad impone  
o podría imitar la bellísima libertad  
de los perros sin dueño  
pero uno  
hay que aceptarlo  
va teniendo reservas con el viento  
lo importante sería  
echar parejas con los relojes  
tener un hambre de ciudades en las plantas  
que los pies amaran toda la tierra  
habría  
que enterrar la parte conservadora del pellejo  
y desarrollar como locos auténticos  
esta piel capaz de crear su propia luz  
y de verdad  
que este creer del hombre es este viejo y nunca resuelto  
problema de las dos pieles,  
yo pienso largarme en estas cosas  
hablo con los demás  
para saber si se trata



de una locura pública o privada  
y me da algunas veces  
un oceánico gusto  
reconocer  
ciertas familiaridades fantásticas  
cierta identidad de insomnio  
alguna sed increíblemente igual  
les digo que podría echarme llave  
y gabardina adentro  
dejar que el corazón hiciera cuentas  
y seguiría vagando  
soñando abiertamente  
y haciendo castillos y castillos  
y castillos  
hasta demostrar que el asesino no es el viento.

## Niño

el mundo y tus ojos se aman  
vuelan hacia tu nombre mil puñales  
no miras en el aire  
las vivas avenidas que hace el llanto  
cómo decirte niño  
que hay un tigre envenenado y ciego  
que te anda buscando  
sueña niño sueña  
sueña  
mientras a nosotros  
la muerte nos anuda la corbata



## RIGOBERTO PAREDES (1948, 2015)



Poeta, ensayista y editor, cofundador de Editorial Guaymuras y Ediciones Librería Paradiso y de las revistas Alcaraván, Paradiso y Galatea. Publicó entre otros: *En el lugar de los hechos* (1974), *Las cosas por su nombre* (1978), *Materia prima* (1985), *Obra & Gracia* (2006), *Segunda mano* (2011) y *Lengua adversa* (2012).

### Conjuro

Poesía,  
no me dejes decir  
lo que después yo tenga que negar, arrepentido.  
Que nunca ponga en boca de metal indeleble  
lo que el más leve viento  
dispersar podría a ras de página.  
Que pueda yo nombrarte  
sin esa amarga tinta del resentimiento,  
dura, vieja condena de poetas penantes.  
Y hazme reír, poesía, de mí mismo, de ti,  
de todo cuanto luzca recato y compostura.  
Sálvame de las frentes lustrosas y altaneras,  
y descreído vuélveme del que a tu puerta toca  
desesperadamente, lunático de atar,  
candorosa divisa de los faltos de ti.  
Y por tu gracia vuélvase mi verbo  
invicto puño y letra invicta ante el espanto,  
no aullante, no inocente, nunca en fuga.  
En tu nombre, poesía,  
has de verme resistir por la herida.



## Velaciones

El insomnio es un grillo debajo de mi almohada.  
Alguien se queja a solas, o habla, o ronca  
y ese otro jadea, sofocado por el cargamento  
de una mujer tal vez encinta en-ci-ma.  
Horas de horas sin pegar un ojo, miles de ovejas  
saltan, una a una, las trancas y barrancas  
de esa tierra de nadie de mi infancia:  
todo esto semejante a la lejana noche  
en que mi padre fue bajado en andas,  
pacificado ya por el sueño de los justos.  
El insomnio encandila como página en blanco.  
Maduran las palabras al calor de mis labios  
y se abren como cáscaras  
y por dentro no hay nada.  
Lo que canta no es más que un grillo enamorado.  
No hay nadie, son las sombras que pasan  
por la noche como sobre un cadáver,  
las sombras que acometen desde algún punto ciego.  
El insomnio es un pozo de aguas podrecidas.  
¿Quién se acuesta a estas horas?  
¿Quién pone su cabeza en una almohada  
como bajo del hacha de un verdugo?

Toso y arde mi pecho, borbotlea.  
Soy más viejo que anoche, más viejo,  
y los tosidos cavarán más hondo  
y cavarán más hondo los tosidos hasta la madrugada.  
El insomnio es un ojo de vidrio  
astillado en mis ojos.  
Algo, un canal, una llave gotean  
y como almádana cae cada gota, una a una,  
y yo caigo rendido,  
cabeceando de sueño.  
Y yo sueño que duermo.  
Después el día,  
el día como una mancha ardiente,  
estregada en el rostro, restregada  
hasta, otra vez, la noche.



## JOSÉ LUIS QUESADA (1948, 2019)



Realizó estudios de Filología en Costa Rica. Fue finalista del premio centroamericano Juan Ramón Molina en Tegucigalpa y la UNAH le concedió en 1992 el premio José Trinidad Reyes en reconocimiento a su obra. Entre sus libros de poesía destacan *Porque no es espero nunca más volver* (1974), *Cuaderno de testimonios* (1981), *La vida como una guerra* (1982), *Sombra del blanco día* (1987) y *La memoria posible* (1990), *El hombre que regresa* (2015) y *Crónica del túnel y sus inmediaciones* (2016). Como cuentista publicó *El falso duende* (1994).

### Preguntas a causa de la poesía

Siento pesar por los que no aman la poesía.  
De verdad, ¿no la necesitan?  
Si se sientan y ven la noche  
y una estrella robusta,  
¿no quisieran gritar cosas prohibidas,  
penadas por la ley como un estupro?  
Y si entran ganas de gritar a todos  
Si echan de menos algo aquí se queda,  
de verdad, ¿no querrían  
un lápiz y papel para hacer garabatos?  
Yo no sé adónde van los que no la conocen.  
Cómo comen su pan cuando está duro,  
cómo limpian sus manos y su frente.  
En este tiempo duro, este tiempo de guerra,  
¿no quieren esta flor, esta hermosa culata de fusil?



## Homenaje a Paul Eluard

Paul Eluard cómo te recuerdo  
dejado de la mano de tu mujer  
en un México aterrador para ti  
las tormentas los tormentos Paul Eluard  
y tú avanzando con la espalda arqueada  
en la forma infinita  
que tienen los poetas cuando están tristes  
bonjour tristesse decías bonjour tristesse  
porque todas las mañanas la tristeza estaba junto al lavabo  
París se adivinaba tras los vidrios oscuros  
como las gafas de la policía  
pero había que levantarse y afrontar el espejo  
la torpeza del pie ante lo inmediato  
los cobardes y las ratas huían despavoridos  
para salvarse para salvarse  
ah las heridas Paul Eluard  
las grandes heridas que dan los besos recordados  
y el insomnio el demonio  
la traición ensañándose en lo mejor de nuestra fe  
y el asco y el amor que se sienten por el amor  
y el sufrimiento que nos hace compasivos y ardientes  
el poeta conserva la esperanza  
cuando otros la abandonan o trafican con ella  
es irreal mi soledad decías  
pero el milagro es cierto Paul Eluard.



*Fundación  
Pablo Neruda*

**Cultura**

**Portal Cultura Fundación Pablo Neruda**  
cultura.fundacionneruda.org

Instagram: @fundacionneruda  
Twitter: @fundacionneruda  
Facebook: @fundacionneruda

**AGOSTO / 2021**

**Ilustraciones de portada e interior:**

Leonardo González

**Fotografía interior:**

Cerro las minas Honduras

Autor: Fernan bth / Licencia: CC BY-SA 4.0

